

Castelló



Inauguración del vallado de la Cova dels Ribassals o Civil en Tírig en 1963. MUSEO DE BELLAS ARTES DE CASTELLÓ



H. Breuil, H. Obermaier y J. B. Porcar, en la Cova Remígia de Ares. MUSEO DE BELLAS ARTES DE CASTELLÓ

EL ARTE RUPESTRE

La casualidad de un gran hallazgo

Un cúmulo de casualidades llevaron al descubrimiento en Castelló de lo que hoy en día es considerada la manifestación más importante del arte rupestre

NEREA SORIANO CASTELLÓ

Un cúmulo de casualidades propiciaron que hoy en día la provincia de Castelló acoja una de las manifestaciones más importantes de arte rupestre. Una obra editada por la Universitat Jaume I (UJI) titulada «El arte rupestre en la provincia de Castelló» y coordinada por Juan José Ferrer Maestro hace un repaso a la investigación, el paisaje y los catálogos de los yacimientos, además de descubrir una parte de la historia no tan conocida. Se trata del descubrimiento de estas joyas pictóricas que se remonta a 1917, en los abrigos de Morella la Vella,

en la localidad de Xiva de Morella.

Según narran el vinarocense y doctor en Prehistoria y Arqueología, Arturo Oliver Fox, y el director del Museu de Belles Arts de Castelló, Ferran Olucha Montins, un pastor de Tírig, Albert Roda Segarra, fue quien descubrió las pinturas rupestres del abrigo que posteriormente sería conocido como la Cova dels Cavalls, en el Barranc de la Valltorta, y que situaría a Castelló como «el centro de interés de los estudios del arte rupestre prehistórico». El descubrimiento tiene lugar en plena Guerra Mundial en la que la neutral España



Cova dels Cavalls en Tírig en 1917. IVC+R

acoge a dos máximos investigadores, uno francés y otro austriaco, dos países enfrentados en el conflicto bélico. Son Henri Breuil y Hugo Obermahier Grand quienes se trasladarían a la zona e informarían de la veracidad e importancia de las manchas y figuras rojizas avistadas por el pastor, entre las que identificó algún que otro animal.

Allí, Obermahier coincidió con una comisión del Institut d'Estudis Catalans de Barcelona que fueron avisados de los mismos hallazgos por su colaborador José Senent ante lo cual decidieron realizar la visita conjuntamente, dado que todos acudieron con el mismo fin. Mientras, Albert Roda descubrió los abrigos de la Cova de la Saltadora, del Mas d'en Josep, la Cova Alta del Lledoner, les Calçaes de Marta y el grupo del Puntal.

No obstante, en esta ocasión no diría nada a las comisiones investigadoras. «Y es que tanto él como su amigo Francisco Polo no aceptaban el papel marginal que tenían los investigadores españoles en el estudio de las pinturas (...). Y descontentos

con el resultado de los acontecimientos y el protagonismo que adquiriría el profesor Hugo Obermahier, comunicaron los nuevos hallazgos al marqués de Cerralbo, Enrique de Aguilera y Gamboa, director de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas», se añade en la obra. En aquel momento se creó una cisma entre los equipos y empezaron a trabajar de manera independiente y cada uno de ellos extrajo su propio estudio.

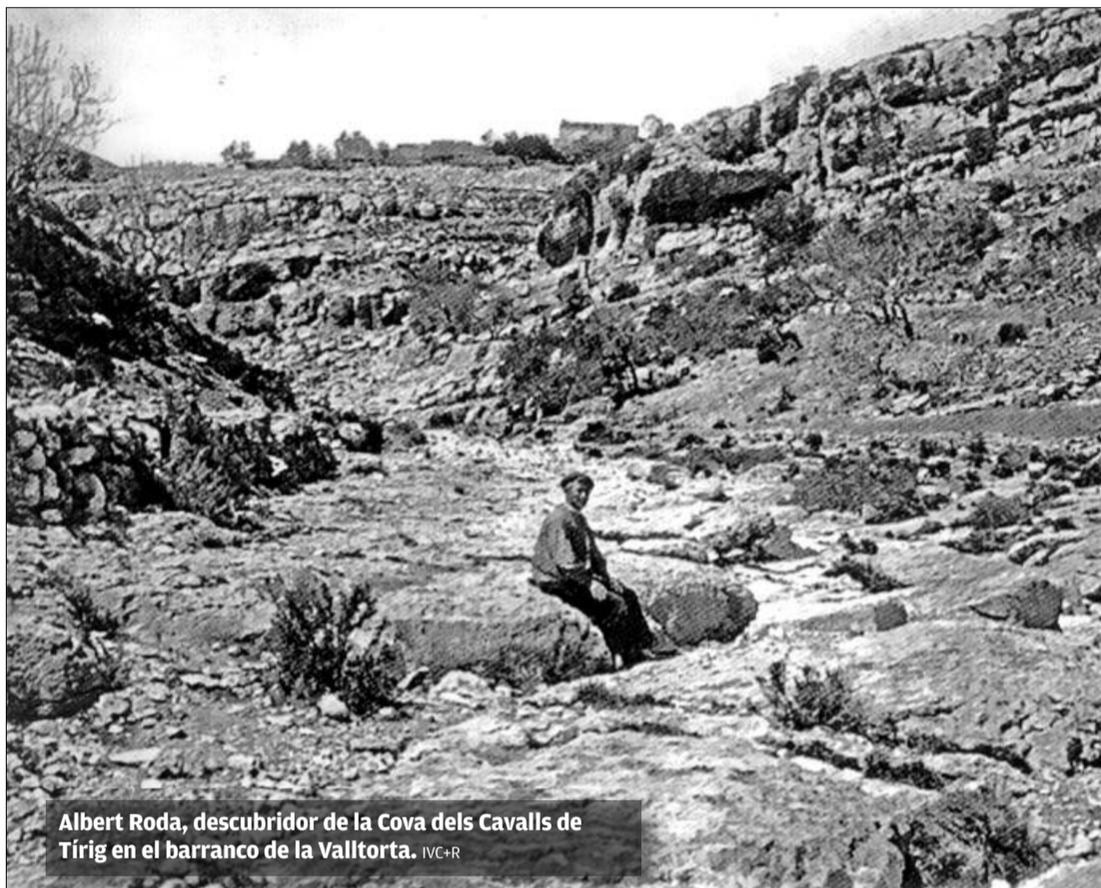
Dieciséis años después

En 1931 se produciría un nuevo descubrimiento: la Joquera de Borriol. La descubrió Juan B. Porcar Ripollés, casualmente, cuando el 18 de mayo de 1930 se refugió en el abrigo al verse sorprendido por la lluvia. Y apenas dos años después se descubriría el Barranc de la Gasulla. Tal como relatan Oliver y Olucha, sería una reunión de cazadores donde se darían a conocer más acontecimientos. Cenando en una masía, el masovero Modesto Fabregat les habló de las figuras de hombres y animales que había en una cueva en la que encerraba el ganado.

Hasta allí se desplazaron para contemplar «uno de los mejores conjuntos de arte rupestre levantino», según consideró uno de los cazadores, quien dio parte a la Sociedad Castellonense de Cultura.

El siguiente hallazgo tendría lugar en plena postguerra. En otoño de 1947 saldría a la luz la Cova dels Rossegadors, aunque con ello surgió un problema. «Esa importancia que adquieren los abrigos castellonenses provoca que las visitas a las pinturas se incrementaran, y se inicia un deterioro de las mismas (...). La costumbre de mojar las figuras con agua para hacerlas más visibles (...) afectan a la conservación de las pinturas». Es este hecho el que empieza a despertar conciencias y plantear la necesidad de proteger las cuevas. Así, la Diputación de Castelló adquiriría la Cova Remígia «por valor de 12.000 pesetas» con el fin de custodiar las pinturas.

Finalmente, en 1994 la Generalitat Valenciana crea el Museu de la Valltorta para velar por la conservación, estudio y divulgación del Arte Rupestre de la Comunitat Valenciana.



Albert Roda, descubridor de la Cova dels Cavalls de Tírig en el barranco de la Valltorta. IVC+R

INVESTIGACIÓN

Aplican una nueva metodología de documentación con láser escáner

► Investigadores de la Universitat Politècnica de València (UPV) y la Universitat de València (UV) han desarrollado una nueva metodología de documentación arqueológica aplicada al Arte Rupestre Levantino que integra tecnologías de última generación como el láser escáner terrestre y técnicas fotogramétricas. Un nuevo método que ha sido aplicado ya en diferentes enclaves del arte rupestre levantino, como el Cingle de la Mola Remígia, la Cova Remígia y la Cova Saltadora, todas ellas situadas en el entorno del Parque Cultural de Valltorta-Gasulla, bajo la supervisión del profesor Valentín Villaverde, catedrático de Prehistoria y Arqueología de la UV. El trabajo desarrollado permite generar modelos fotorrealísticos en 3D de las pinturas rupestres, facilitando el estudio y las tareas de conservación de los arqueólogos.

Además, supone una herramienta muy valiosa para acercar al público el arte rupestre de la Comunitat. Además, el sistema recopila una detallada documentación métrico-visual de calidad de los conjuntos pictóricos sin necesidad de mantener contacto directo sobre los motivos dibujados y el soporte. LDC CASTELLÓ

LA CLAVE

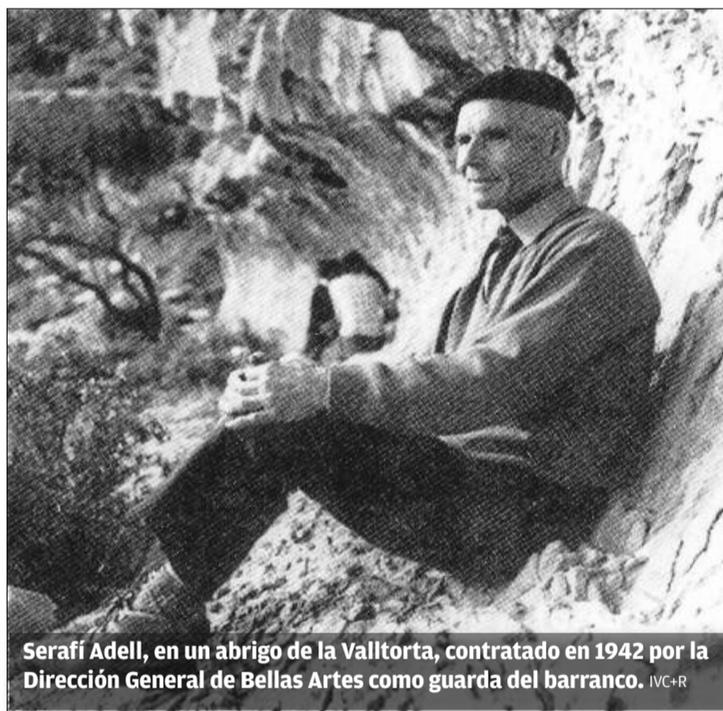
DIFUSIÓN

Inician el proceso para la declaración BIC

► El presidente de la Generalitat, Alberto Fabra, ha anunciado que el Gobierno valenciano va a iniciar el expediente de incoación de Bien de Interés Cultural (BIC) para que la Valltorta-Gasulla sea reconocida y protegida como Parque Cultural.



Juan B. Porcar, en la Cova Remígia de Ares. IVC+R



Serafí Adell, en un abrigo de la Valltorta, contratado en 1942 por la Dirección General de Bellas Artes como guarda del barranco. IVC+R

EL ARCHIVO MÁS IMPORTANTE DE LA MEMORIA



Tribuna

J. Guillermo Morote Barberá

► Director Técnico Conservador del parque Cultural de la Valltorta

«El nacimiento del arte, las manifestaciones gráficas más antiguas de la humanidad, está ligado al Homo Sapiens»

El arte rupestre es el archivo más importante que constituye la memoria tecnológica, científica y visual del conjunto de los grafismos prehistóricos de la Comunitat Valenciana. El nacimiento del arte, las manifestaciones gráficas más antiguas de la humanidad, está ligado a la aparición del Homo Sapiens, que ocupó los territorios de la Europa occidental desde el Paleolítico Superior (hace cerca de 40 000 años), lugares hasta entonces habitados por grupos neandertales.

Los primeros Homo Sapiens, cazadores y recolectores, poseían ya rasgos morfológicos muy parecidos a los actuales. Son considerados los primeros en poseer un esqueleto «anatómicamente moderno». A ellos se debe la primera



cultura del Paleolítico Superior, conocida como Auriñaciense, período que se caracterizó por la presencia de útiles especializados realizados con hueso, asta y hojas de sílex, con las que desarrollaron nuevas técnicas para la caza.

Sin embargo, uno de los grandes éxitos de estos grupos humanos se basó en su capacidad para comunicarse, en la transmisión del pensamiento y de las ideas, aspecto en el que el «arte» jugó un papel decisivo. En los abrigos y cuevas del Alto Maestrazgo se encuentran las mejores representaciones de arte rupestre con dataciones del VIII milenio A. C.

Los abrigos del Mas d'en Josep, La Saltadora, Civil, Cavalls, Centelles y la gran Cova Remígia suponen uno de los conjuntos mejor valorados y de todas las pinturas rupestres de estilo Levantino del Arco Mediterráneo, declarado Patrimonio Mundial por la UNESCO en 1998. El Parque Cultural de la Valltorta - Gasulla y todo la provincia de Castelló en general posee la manifestación más importante del primer arte que se desarrolla en esta zona del mediterráneo.